

# **¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo**

## **V2**

### **Capítulo 7: ¡Little Light venció a Leon!**

**Por la noche, hubo una barbacoa al aire libre junto al mar. León, de pie junto a la parrilla, con delantal y unas pinzas en la mano, manipulaba con dedicación este trozo de pierna de res de primera calidad.**

**El carbón caliente de la parrilla ardía, con llamas esporádicas que se extendían por las corrientes de aire caliente. La carne en la parrilla chisporroteaba y chisporroteaba, desprendiendo un aroma delicioso.**



**Las dos pequeñas niñas dragón estaban de pie a cada lado de su padre, sosteniendo tenedores en sus manos, ansiosas por derrotar al demonio de la carne que estaba frente a ellas.**

**Esta carne era mucho más deliciosa que el Yak Ironclad que Muen solía comer, después de todo, era proporcionada por el área turística avanzada para los clanes de dragones, algo que no se encuentra fácilmente en lugares comunes.**

**Rosvitha no tenía un profundo conocimiento de la gastronomía gourmet, aunque a veces cocinaba para sí misma y era bastante hábil en la cocina. Sin embargo, en cuanto a la comida, no tenía ninguna afición en particular.**

**Buen sabor, nutrición, seguridad: eso era todo lo que necesitaba.**

**Entonces, ahora ella solo sostenía a Little Light, parada detrás de Leon, observando en silencio su ocupada figura.**

**Los dientes de Little Light aún no se habían desarrollado lo suficiente para comer carne asada, por lo que tuvo que esperar aproximadamente otra semana.**

**Sin embargo, Little Light tenía un sentido del olfato muy agudo.**

**Después de oler el aroma de la carne asada, balbuceó en tono de bebé, extendiendo sus bracitos hacia la espalda de León.**

**Rosvitha pellizcó la mejilla de su hija. "Lucita aún no puede comerlo. Mamá te trajo otra comida deliciosa". La convenció y luego se recostó en una silla de playa, dándole a Luz la nutritiva malteada preparada, cucharada a cucharada. La pequeña obedeció, bebiendo felizmente la malteada entre el aroma de la carne asada.**

**La reina mostró una sonrisa de tía aliviada.**

**Resulta que criar a una hija es una experiencia muy gratificante. Al verla crecer poco a poco, adquiriendo mayor intimidad consigo misma, Rosvitha sintió una gran satisfacción en lo más profundo de su corazón.**



**En realidad, hace más de un año, cuando cuidaba de Noia y Muen, también tuvo esa sensación, pero era muy, muy débil.**

**Porque en ese momento, Leon seguía en coma, incapaz de compartir sus preocupaciones, y además, sus sentimientos por Leon se centraban principalmente en la venganza. Así, los sentimientos predominantes en su corazón seguían siendo los de pérdida y tristeza.**

**Era inevitable. Tener el hijo de su archienemigo y dar a luz, por mucho que lo pienses, no es algo que se pueda aceptar fácilmente.**

**Sin embargo, esto no significa que Rosvitha no ame a Noia y Muen; ella no ama a sus hijas menos que Leon.**

**Y ahora, ella y León mantienen esta falsa familia; todo es paz y armonía. Salvo ellos mismos, nadie en el mundo puede decir que son una pareja falsa. Aunque las hijas nacieron en esta falsa familia, el amor que sienten es increíblemente real.**

**Ya basta, más que suficiente. Este tipo de vida ha superado con creces las expectativas iniciales de Rosvitha. Pero... detrás de las hermosas mentiras, siempre hay gente que tiene que cargar con el peso de estas mentiras.**

**Lo que León no sabe es que, mientras Rosvitha estaba embarazada de Luz Pequeña, solía tener pesadillas. En estos sueños, León abandona el Templo del Dragón Plateado, abandona a esta falsa familia, abandona a las hijas que lo aman.**

**Por supuesto, también abandona Rosvitha.**

**Cada vez que este sueño entra en la conciencia de Rosvitha, ella se despierta en mitad de la noche, sobresaltada.**

**No recordaba los detalles del sueño ni cómo empezó ni terminó; lo único que recordaba era que Leon se había ido. No hubo escenas aterradoras, ni gritos desgarradores, solo una partida silenciosa, suficiente para hacer que Rosvitha empezara a sudar frío.**



**Pero cuando se giraba para mirar a la persona junto a su almohada, su corazón palpitante se calmaba poco a poco. Todo era solo un sueño. Rosvitha no entendía por qué tenía esos sueños ni por qué la perturbaban tanto.**

**Pensó y pensó, sintiendo que temía demasiado que esta familia, forjada con tanto esfuerzo, se desmoronara de la noche a la mañana. Como la presión que soportó cuando Leon regresó al Imperio hace unos días, una presión con la que nadie podía empatizar.**

**Cinco días y sus noches, para un dragón con una vida útil de miles de años, fue como una gota en el océano, pero para Rosvitha, fueron los cinco días más agonizantes que jamás había experimentado.**

**Tenía miedo de que León no regresara, miedo de que tres meses separados fueran demasiado tiempo, miedo de que su próximo encuentro fuera el último en esta vida.**

**Aunque todo había terminado, Rosvitha aún pensaba de vez en cuando en sus sentimientos de entonces. La persona que podía quitarle el sueño a la digna Reina Dragón Plateada... solo existía ese tipo en el mundo, ¿no?**

**Silbido... Estoy un poco molesto. Bueno. Se enojaría con él más tarde, no le diría por qué y lo dejaría adivinar.**

**"Wa wa~"**

**Little Light terminó su batido, agitando sus manitas y agarrando la pequeña trenza al lado de la sien de Rosvitha.**

**¡Qué niña tan de mamá! Cuando papá te abraza, le das un gancho, pero cuando mamá te abraza, solo le agarras el pelo.**

**Rosvitha bromeó con Lucecita. "Luzcita, crece rápido, y cuando crezcas, tu uppercut será más fuerte~"**

**"Wu~ Aba aba~" balbuceó Pequeña Luz.**

**—La barbacoa está lista, vamos a comer. Yo sostendré a Lucecita —dijo León mientras se desataba el delantal y se acercaba.**

**Rosvitha se levantó y le entregó a Luzcita a León. Este se inclinó con entusiasmo para acariciar el rostro de su hija, pero...**

**¡Bofetada! ¡Un uppercut!**

**"Eh~ ~ Ahhh~"**

**León no sabía por qué a Luzcita siempre le gustaba darle uppercuts. Creía que no se lo había enseñado durante su educación prenatal...**

**Rosvitha se tapó la boca y rió suavemente. «Parece que nuestra hijita es incompatible contigo por naturaleza».**

**—¡Tsk! Es muy pequeña. Quiere golpear a todo lo que ve. Si vienes aquí, también te golpearán —dijo León.**



**—La pequeña luz no me alcanzará —respondió Rosvitha.**

**—Entonces inténtalo tú —le desafió León.**

**—Claro, intentémoslo —dijo Rosvitha, inclinándose y presentándole su linda mejilla a Pequeña Luz.**

**Little Light levantó su pequeño puño, ansiosa por intentarlo.**

**Los ojos de León se iluminaron. ¡Sí, buena chica, golpéala!**

**“Wa wa~”, balbuceó Pequeña Luz, pellizcando la mejilla de Rosvitha con sus dedos cortos.**

**Rosvitha frotó suavemente la palma de la mano de Lucecita contra su mejilla y luego se irguió, mirando a Leon. “¿Qué te parece? Te lo dije, Lucecita no me pega a mí, solo a ti”.**



**“Es imposible, debe ser una coincidencia”, Leon se negó a creerlo, inclinándose hacia Little Light una vez más. Y, naturalmente, ¡el resultado fue otro uppercut!**

**“¿Por qué?” León sintió que criar a una hija era todo un dolor de cabeza por primera vez.**

**Rosvitha le dio una palmadita a Leon en el hombro. “Bueno, no pasa nada, ya te acostumbrarás”.**

**“¿Estás diciendo que Little Light no me dará uppercuts en el futuro?” preguntó León.**

**—No, lo que quería decir es que te acostumbrarás —aclaró Rosvitha.**

**“...Está bien, ve a comer tu barbacoa, no puedo molestarme contigo”, se quejó León.**

**Rosvitha sonrió con los ojos entrecerrados y estaba a punto de irse, pero luego preguntó: “¿No estás comiendo?”**

**“Solo comí un poquito, no tengo mucha hambre”, respondió León.**

**—Está bien —dijo Rosvitha sin insistir más y se dirigió a la parrilla a comer barbacoa con sus dos hijas.**

**Mientras tanto, León colocó suavemente a Little Light en la silla de playa y se puso en cuclillas a su lado, mirando a Little Light con una expresión seria.**

**—Buena chica, intentémoslo de nuevo. Esta vez no debes golpear a papá, ¿de acuerdo? Tienes que abrazarlo, ¿entiendes?**

**Cuando una hija se vuelve terca, ni siquiera ocho dragones podrían detenerla. —Dijo León, y se acercó lentamente de nuevo a Luzcita.**

**Little Light inclinó la cabeza, observando cómo su anciano padre se inclinaba más cerca poco a poco, emitiendo un sonido quejumbroso y extendiendo lentamente su pequeña mano.**



**León, al ver esto, se sintió secretamente encantado.**

**Por fin, esta vez pudo experimentar el afecto de su hija ~ ~**

**“¡Pía!”**

**¡Entendido!**

**“¡Guau, guau~!” Little Light aplaudió, luciendo extremadamente emocionada.**

**Tras recibir el cuarto uppercut del día, León se rindió. Se tumbó en la playa, sintiéndose completamente derrotado.**

**Noia, que oyó el alboroto, miró y parpadeó, preguntando:  
“Papá, ¿por qué estás acostado?”**

**Rosvitha mordisqueó la deliciosa barbacoa, observando al desdichado General León, y rió suavemente. «Probablemente solo esté cansado. Ya estará bien más tarde. Sigamos con la barbacoa».**

**Traducido por:**

**ᑕᐱᑦᑦ - RexScan**

